

ANTECEDENTES

Luego de la construcción del corredor vial y por los procesos mecánicos que modificaron las estructuras de los suelos en toda la traza, se fue desarrollando un proceso de sucesión vegetal caracterizado por presentar inicialmente formas biológicas, más bien simples, poco exigentes y de ciclo de vida corto que favorecen la colonización rápida y contribuyen a formar suelo, en un esquema de poca diversidad y mucha abundancia relativa de las pocas especies presentes que paulatinamente favorece la sustitución hacia especies de mayor porte, más especializadas y más longevas, mejorando las relaciones intra e inter-específicas y por lo tanto estableciendo una comunidad con mayor diversidad biológica y menor abundancia relativa de cada especie lo cual resulta un indicador de madurez del sistema.

Este proceso, iniciado en forma contemporánea a la construcción de la autopista y desarrollado desde entonces a lo largo del tiempo, fue modificado en el último tiempo por la intervención antrópica y utilizado (reconvertido) con fines productivos, de tal forma que aquella Sucesión Ecológica Secundaria, fue nuevamente interrumpida por la implantación de los cultivos y sostenida mediante procesos de mantenimiento por medio de prácticas de tipo mecánico (corte de vegetación) y de tipo químico (eliminación de “malezas” por medio de biocidas).

El cultivo dominante ha sido la soja, razón por la cual en el ciclo anual, la superficie de banquinas disponibles se mantuvo ocupada en gran parte por dicho sistema agrícola, y el resto del año frecuentemente se imponía el suelo desnudo o semi-desnudo mediante tratamientos químicos mayoritariamente y mecánicos en otros casos.

Las comunidades espontáneas observaron una limitación para su desarrollo en estas prácticas y el tapiz vegetal, en caso de no ser eliminado químicamente, observó la dominancia de especies principalmente rastreras, con capacidad de reproducción vegetativa, principalmente gramíneas cespitosas y una marcada ausencia de todas aquellas especies que por estar sometidas a un corte mecánico, no logran alcanzar la etapa de floración/fructificación y en consecuencia no logran dejar descendencia como es el caso de la mayoría de las latifoliadas y muchas otras de ciclo anual propias de la región, pero dependientes de la multiplicación por medio de propágulos (frutos y semillas) que no logra alcanzarse.

El condicionamiento impuesto por el corte favorece la dominancia de las especies tolerantes al mismo y que pueden multiplicarse en forma vegetativa, lo que en la práctica reduce la diversidad biológica y en consecuencia tiende a un proceso de homogenización y simplificación ecosistémicas propias de un sistema mantenido en estado de permanente inmadurez o en las etapas serales propias del inicio de una sucesión que no logra avanzar hacia estadios más maduros y en consecuencia más biodiversos y más estables.

A pesar de ser una superficie relativamente reducida, el sector de banquinas observa numerosas variaciones asociadas a condicionantes propios de la superficie del suelo disponible, sean edáficos, topográficos o hidrológicos. Siendo una superficie reconstruida como ya se dijo, el espacio tiende a ser heterogéneo.

IMPLEMENTACION

La implementación del corredor biológico comienza a partir de la primavera de 2011, con la suspensión del corte mecánico del tapiz vegetal, dando origen a una nueva sucesión vegetal secundaria que tiende a restituir condiciones similares a las que predominaron previo a las intervenciones efectuadas para la instalación de infraestructura vial y su posterior uso productivo (cultivo agrícola).

Otra acción fue el enriquecimiento de las zonas de transición con la plantación de especies arbóreas características de la región fitogeográfica del espinal, como ser algarrobos, aromitos, chañares y cina cina entre otras. Las plantaciones se realizaron en sitios de transición entre el espinal y el pastizal, como ser Coronda, Arroyo Colastiné, Arroyo Monje, Canal Serodino y en la zona del Río Carcarañá.

En cuanto a plagas y enfermedades que ocasionalmente puedan afectar la vegetación, tanto de las zonas parquizadas como del corredor biológico en toda la traza de la autopista se estableció un protocolo de manejo natural del paisaje, diseñado a tal fin, teniendo en cuenta el uso productos naturales para la protección y nutrición vegetal.

MONITOREO Y CONTROL

Durante los dos primeros años de desarrollo, solo se realizaron monitoreos florísticos.

Así mismo se implementó un programa de control para evitar todo tipo de acciones que puedan perturbar la regeneración del sistema dentro del corredor biológico.

Para el monitoreo permanente, se determinaron 10 áreas, de aproximadamente 15 km. En cada una de ellas se ubicó una transecta (parcela) de 20 m. por 5 m. en zonas representativas, tanto del pastizal como del espinal. Las parcelas se encuentran amojonadas, georreferenciadas e identificadas mediante carteles.

UBICACIÓN DE LAS PARCELAS

N°	Km.	SENTIDO	COORDENADAS	OBSERVACIONES
1	7,140	Ascendente	S 32° 49,671' - O 60° 44,423'	
2	19,940	Descendente	S 32° 43,016' - O 60° 46,375'	Arroyo S. Lorenzo. Sur
3	34,860	Ascendente	S 32° 36,137' - O 60° 51,144'	Canal Serodino. Norte
4	50,000	Descendente	S 32° 28,666' - O 60° 54,624'	
5	59,930	Ascendente	S 32° 71,663' - O 60° 77,411'	Arroyo Monje. Norte
6	81,000	Descendente	S 32° 12,590' - O 60° 59,705'	
7	102,350	Ascendente	S 32° 01,113' - O 60° 59,401'	Arroyo Colastiné. Sur
8	117,005	Descendente	S 31° 54,466' - O 60° 54,707'	
9	130,190	Ascendente	S 31° 47,744' - O 60° 52,060'	Arroyo de Los Padres. Sur
10	141,735	Descendente	S 31° 42,124' - O 60° 49,423'	

Las observaciones se concentran en períodos trimestrales, concordantes con las estaciones del año.

La información obtenida de cada monitoreo estacional se vuelca en un informe el cual contiene:

- Fecha del relevamiento
- Datos climáticos del período en estudio (temperaturas mínimas, máximas y precipitaciones)
- Eventos naturales, modificadores potenciales del paisaje como ser incendios y acumulaciones hídricas que a criterio técnico puedan llegar a alterar la sucesión vegetal
- Descripción del paisaje de cada área y relevamiento de especies vegetales presentes en cada parcela, detallando nombre común, nombre científico, familia botánica, estado fenológico, abundancia y observaciones varias, todo ello representado en un gráfico de la distribución espacial de las especies. En cuanto a fauna, en una próxima etapa se estima comenzar el relevamiento de artrópodos benéficos, en especial insectos y arácnidos predadores, parasitoides y polinizadores.

ESTADO DE SITUACION. DICIEMBRE 2013

A dos años de la implementación de técnicas de restauración ecosistémicas se aprecian cambios en la composición florística de los distintos sectores del corredor.

En áreas del espinal, se encuentran numerosos renovales de especies leñosas, fundamentalmente chañares, aromitos y cina cina con una alta representación de cortaderas y especies hidrófilas como ser totoras, juncos y lirios de agua. En zonas de transición (km. 90 al 50) es importante la potencialidad regenerativa y competitiva de especies de chilcas (*Baccharis* sp.) y gramíneas que llegan a florecer y fructificar, consolidando un pastizal más heterogéneo.

Al sur, en zonas bajas se consolidan agrupaciones de gramíneas de distintos portes con manchones de chilcas y en menor grado latifoliadas de pequeño porte.

Así mismo se ve incrementada la cantidad de aves, en toda la traza, como por ejemplo en la zona de acceso a la localidad de Coronda, Santo Tomé y sectores aledaños a los arroyos Colastiné y De los Padres fundamentalmente.





